

## **Estratificación horizontal de graduados universitarios en México: una exploración**

**José Navarro Cendejas**

**Universidad de Guadalajara, México**

Desde de los años 70 México ha experimentado un crecimiento constante en la matrícula de estudiantes en educación superior. Se ha pasado de tener 200 mil estudiantes a más de 4 millones en los años recientes. Para algunos autores, esta expansión, un fenómeno que se ha estudiado ampliamente a nivel internacional, ha significado un proceso de democratización de la educación superior al incorporar a cada vez más estudiantes que provienen de familias menos aventajadas. Sin embargo, otros autores cuestionan este proceso de democratización, ya que las ventajas se han trasladado a otro tipo de diferencias sociales que trascienden el hecho de tener o no estudios universitarios. En otras palabras, la discusión se centra entre la existencia de un sistema educativo basado en la igualdad de oportunidad o uno que reproduce las ventajas en recursos y posición social heredadas. En esta investigación se pone a prueba la hipótesis de la estratificación horizontal entre los graduados universitarios mexicanos, es decir, el efecto del tipo de institución de educación superior, que a su vez tiene relación con el origen social, en los resultados sociales y económicos que se obtienen después a la obtención de un título de nivel terciario. Los datos provienen del Módulo de Movilidad Social 2016 de INEGI (MMSI), que tiene una muestra de alrededor de 25 mil casos, entre los cuales 4054 individuos completaron el nivel superior (97% nivel universitario y 3% estudios vocacionales de nivel superior). El MMSI da la posibilidad de explorar la estratificación horizontal en la educación superior debido a que pregunta el nombre de la institución de educación superior (IES) en la cual se obtuvo el grado (junto con la carrera estudiada, que no será parte del análisis de este trabajo). Además, se trata de una muestra representativa a nivel nacional que incluye personas de 25 a 64 años, con lo cual es posible conocer cómo ha evolucionado el fenómeno de la estratificación horizontal, particularmente en años más recientes en que se han diversificado las IES tanto públicas como privadas. La hipótesis fundamental es que existe una estratificación de los egresados en función del tipo de IES en la que obtuvieron su título, considerando el contraste entre IES públicas y privadas y también al interior de estos dos grupos. Para construir la variable independiente, las IES públicas se clasificaron públicas estatales y federales, tecnológicas y escuelas normales (formación docente); las privadas se clasificaron consolidadas, emergentes y de absorción de la demanda. Por otro lado, se eligió la

clase de destino como variable dependiente, a partir de una versión adaptada del esquema EGP en tres clases servicios, intermedia y popular. Dado que un alto porcentaje de los graduados universitarios se ubica en la clase de servicios (65%), en comparación con el resto de la población (11%), se decidió considerar las clases I y II por separado (la clase IVa se añadió a la clase intermedia), para observar los efectos de la estratificación horizontal en la pertenencia a las dos clases de servicio. Se realizaron distintos modelos de regresión logística multinomial con los siguientes controles: sexo, edad, origen de clase, origen educativo, región y auto adscripción de color de piel y origen racial. Los resultados, que en términos generales permiten confirmar la hipótesis inicial, muestran similitudes entre las universidades públicas estatales y federales y las universidades privadas consolidadas, con mayor probabilidad de ubicarse en clase I. Por su parte, las universidades públicas tecnológicas y las universidades privadas emergentes y de absorción de la demanda se relacionan más con la pertenencia a clases inferiores. El contraste más llamativo resultó entre las universidades públicas estatales y federales y las tecnológicas.